

## LOS POLACOS.

Pernoctando cerca de Cracovia.

Traducción de Augusto Platen

“Die Luft weh'n so schaurig.”

**E**L aura sopla frígida, crispante,  
Y lleno de amargura el caminante  
Su destino cruel obedeció.  
Cubre la estrella funeraria ropa,  
Y desde léjos la impasible Europa  
La tragedia imponente contempló.  
  
A menudo tornando la cabeza,  
Desde el puente que hollamos con tristeza,

LOS POLACOS.

89

A ver volvemos la region natal;  
Su antorcha nuestros grupos ilumina,  
Y en las tinieblas, la ciudad vecina,  
Nos dice adios! con eco funeral.

Vencidos en la lucha y traicionados,  
Nuestros mas nobles hechos olvidados,  
Nada ya de los prófugos va en pos.  
Ay! para siempre adios, rica llanura  
Valle, arroyuelo, monte y espesura,  
Ambiente de la patria ..... adios ..... adios!

Del vencido la mísera existencia,  
Solo aguarda en su lúgubre dolencia,  
Tumba olvidada en extranjero hogar.  
No nos hizo temblar la adusta muerte,  
Mas toma su bordon el baron fuerte,  
Porque libre existencia quiere hallar.

De la patria al perder los regocijos  
Abandona á la esposa y á los hijos,  
Exhausto ya de fuerza y de poder.  
El *knut*\* de Rusia nuestra sangre quiere,  
Y de Berlin el sable que nos hiere,  
Nuestra sangre tambien vino á verter.

Déspota desalmado, empedernido  
Á la ilustre nacion ha dividido;  
Mas de nosotros no será el Señor.  
Lleva una estigma su proterva frente  
Que infama á su menguado descendiente;  
Su raza es de maldad: raza de horror!

\* Instrumento de suplicio de los moscovitas.

Oh! fama, alumbrá nuestra humilde gloria,  
 Deja que viva nuestra triste historia:  
 Ven tu bálsamo puro á derramar!  
 No haya escozor en la doliente herida,  
 Pues del polaco vale mas la vida,  
 Que la existencia del infame Czar.

Llevamos un recuerdo por herencia,  
 De horrible lucha la fatal violencia,  
 En la fatiga heroica al sucumbir.  
 Defendimos la tierra idolatrada  
 Paso á paso en la bélica jornada,  
 Contra la hueste que nos hace huir.

Felices ¡ay! los que agobió la muerte!  
 Es envidiable su terrible suerte,  
 Que les ciñera el ínclito laurel!  
 El hijo de Volhynia en sus furoros  
 Produce los postreros estertores,  
 Y húmeda fosa le recoje fiel.

En medio de la lúgubre matanza,  
 Por las ondas del Vístula se lanza  
 Las extranjeras costas á buscar.  
 Cruza el caballo la fugaz corriente,  
 Le sigue el enemigo tenazmente,  
 Porque anhela su arrojó esterminar.

Y cercan al ginete, le torturan,  
 Y tras él las legiones se apresuran,  
 Porque en su tierra pensará su amor.  
 Y corcel y guerrero perseguidos

En las olas mugientes confundidos,  
 La muerte encuentran en su noble ardor.

Vosotras de la patria, aguas lucentes,  
 Que con sangre os teñís de los valientes,  
 El cádaver del héroe recibid.  
 Al *libre* lecho del rugiente oceano  
 Llevad los restos del guerrero hermano  
 Y vuestro curso, *libres* proseguid.